

Evaluación Programa País

Grupo 1

El papel del FIDA en un país de renta media como Argentina.

1. ¿Cómo puede el FIDA aumentar el impacto de sus programas y ayudar de manera efectiva a expandir oportunidades para los pobres rurales en Argentina?
2. ¿Qué grupos rurales, cadenas/sectores productivos deberían ser integrados en los programas apoyados por el FIDA? ¿Qué capacidades es necesario desarrollar para que estos grupos/sectores puedan aprovechar las oportunidades existentes? ¿Cuáles son los principales desafíos?
3. ¿Qué opciones podrían ser consideradas en relación a definición de población rural alternativas a las usadas actualmente en las estadísticas oficiales?

Se cuestionó el enunciado de la pregunta, es decir, la afirmación renta media, no era adecuada para el análisis que se pretendía realizar.

La experiencia del FIDA en Argentina es positiva en tanto funcionó como “catalizador” a partir del acompañamiento en la reflexión desde la gestión de los programas.

El GdA consideró al FIDA como un socio para ayudar a colocar en la agenda de gobierno, en este sentido contribuyó a darle visibilidad a la población rural pobre, lo cual ayuda en la negociación por recursos. Se consideró al FIDA como el “socio honesto” que contribuye a generar las condiciones necesarias para desarrollar proyectos que tiendan a combatir la pobreza rural.

La importancia de la interpretación del contexto en términos políticos, económicos, institucionales, sociales, etc. En este sentido es necesario que el diseño de los programas del FIDA tenga en cuenta ese contexto.

Es necesario incorporar la visión de las asimetrías en el desarrollo de las provincias.

Diseñar los programas del FIDA con el GdA en la contención social con la intención de evitar los ciclos de pobreza generando oportunidades e innovaciones arrimando a los productores a mercados y cadenas de valor. Se consideró necesario evitar el desarraigo en condiciones de pobreza para atender a la población en su hábitat de manera de evitar la emigración a los condones de pobreza de los cinturones de las ciudades.

Se consideró necesario evitar la dispersión de los instrumentos a partir de que los diseños de las operaciones sean más precisos.

Operaciones y proyectos enmarcados en una estrategia y un programa nacional haciendo una buena comprensión del contexto. Ajuste en relación al contexto.

Una forma de aumentar el impacto es movilizándolo y apalancando otros recursos a partir de una inversión previa generando capacidades y fortaleciendo la institucionalidad.

Tomar en cuenta que aparecen temas nuevos: la preocupación por el medio ambiente, y también la adecuación a las nuevas reglas de juego: formalización de los productores, fiscal, sanitaria, inocuidad alimentaria para que puedan llegar a los mercados de mejor manera.

El FIDA debería acompañar el proceso con flexibilidad en el diseño y en la supervisión directa. Desburocratizar la gestión de los programas.

Pensar en futuro nuevas formas de captar recursos en el mercado internacional y transferirlos a Argentina en el marco de los objetivos fijados por GdA.

Los montos de operación de los programas deberían ser mayores. Se debe guardar relación entre la inversión per cápita y los recursos, objetivos y metas. Para movilizar otros activos y alcanzar los objetivos.

El FIDA debería seguir apoyando el diálogo político, entre proyectos, entre organizaciones, en lo regional, cooperación entre países, entre el gobierno y las organizaciones.

Rescatar en enfoque de género en la que apoyó el FIDA y profundizarlo. Fortalecer el trabajo con jóvenes para la implementación de políticas.

Valorar la relación nación-provincias para la ejecución.

La población rural no es estrictamente el 11% sino toda aquella que está vinculada al quehacer del mundo rural, se puso como ejemplo los habitantes que están a más de una hora de distancia.

La efectividad debe ser revisada, no espera a que entren todas las provincias.